



Universidad del Sureste

Campus Comitán

Medicina Humana



Tanatología

**Nombre del alumno:**

Elena Guadalupe Maldonado Fernández

**Materia:**

Antropología médica

**Grado:** 2

**Grupo:** A

**Nombre del catedrático:**

Dr. Miguel Abelardo Ortega Sánchez

Comitán de Domínguez a 14 de diciembre del 2022

## TANATOLOGÍA

La Tanatología es la disciplina encargada de encontrar sentido al proceso de la muerte, con un método científico que la ha convertido en un arte y en una especialidad. Su objetivo principal está centrado en proporcionar calidad de vida al enfermo terminal buscando que sus últimos días transcurran de la mejor forma posible, además se ocupa de todos los duelos derivados de pérdidas significativas que no tienen que ver con la muerte ni con los enfermos moribundos, por ejemplo, la pérdida de una amistad muy larga, el fallecimiento de una mascota e incluso la pérdida de un trabajo.

Sin embargo hablar de muerte, representa un acontecimiento que generalmente causa dolor, tristeza, melancolía, culpa, angustia, enojo, entre muchas otras cosas, cuando alguien muere, es posible que se observe un cambio en las relaciones con los demás, las familias y amistades ya no son las mismas, debido a las alteraciones que trae consigo la pérdida de uno de sus miembros.

En nuestro paso por la vida, tarde o temprano, nos encontramos con el dolor de una separación y/o pérdidas y es necesario comprender qué nos pasa. El proceso mediante el cual elaboramos las pérdidas, es el duelo.

No es fácil entender la magnitud del dolor que vive una familia al perder violentamente a un ser amado; el shock que genera la escena del crimen marca la vida de los familiares; el verlos tirados y bañados en sangre son imágenes imborrables en sus mentes, que en muchas ocasiones los lleva a estancarse en alguna de las etapas del duelo.

No cabe duda que la religión juega un papel importante en la asimilación y aceptación del duelo, ya que después de la muerte de su ser querido al ver su vulnerabilidad optan por buscar en la religión una respuesta a la pregunta ¿por qué?, y al aferrarse a la idea de que era “la voluntad de Dios” encuentran en ella un consuelo y tratan de darle un sentido a sus vidas vacías.

En la muerte de un ser querido existen cuatro etapas en el duelo, lo que incluye:

1. Negación de la realidad. Negamos el hecho de la muerte, negamos la posibilidad de que no tengamos nunca más la posibilidad de estar con el ser querido, negamos que en algún momento podamos recuperarnos de esta pérdida. Existe tristeza y ansiedad.

2. Experimentamos ira, enojo, culpa y frustración, la ansiedad nos desborda. Nos culpamos por no haber sabido cuidar bien al ser querido y en algunos casos nos enojamos por no habernos dado tiempo a demostrarle que lo queríamos.

3. Llegamos a un compromiso. Llegamos a un compromiso con nosotros mismos y con el mundo. Comenzamos a tener de nuevo relación con la realidad. El enojo, la frustración, la culpa y la ansiedad comienzan a disminuir.

4. Finalmente después de ir y venir en las etapas anteriores aceptamos lo que ha ocurrido. Aceptamos que la persona fallecida nos ha dejado su cariño y que somos parte de ella a través de todo lo que hemos sentido, vivido y amado con ella cuando estaba viva.

Concluyo que la Tanatología es el estudio de todo lo relacionado con la muerte, las pérdidas y el duelo, la relación de ayuda y el conseguir los cuidados paliativos y cuidados al final de la vida, etc., así como todos aquellos aspectos que directa o indirectamente se relacionan con el final de la vida, el pensamiento en torno a la muerte, el morir y lo que sucede después de ello. Es importante construir resiliencia, la resiliencia se entiende como la capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas.

Es sano despedirse, aceptar el hecho de que la muerte es irreversible y que esa persona ya no estará más con nosotros, ya no hablaremos con ella como solíamos hacerlo ya no sentiremos más su cercanía y no veremos más su presencia como antes, ni participará en las decisiones de nuestra vida y si bien esto es doloroso, también es tener presente que despedirse no es olvidarnos de ese ser querido, tampoco es cortar los vínculos afectivos que nos unían sino que, despedirse es decirle hasta siempre, agradeciéndole por haber estado con nosotros, reconocer

todo lo que ese ser querido nos aportó y permitir que siga presente en nuestras vidas, en nuestro corazón y a través de sus recuerdos.

## Referencias

Domínguez Mondragón, G., (2009). La tanatología y sus campos de aplicación. *Horizonte Sanitario*, 8(2), 28-39.